

Se prefiere calentar los minerales en tubos de vidrio duro como hemos dicho anteriormente, después de haberles hecho el vacío. La mezcla gaseosa desprendida era desde luego desembarazada del gas Carbónico y de humedad por medio de Sosa y de anhídrido Fosfórico para privarlos de Hidrógeno y de hidrocarburos. El Asoe es quitado por medio del Magnesio y vapor de agua y el Carbónico que produce la combustión por el óxido de Cobre, son absorbidos por la Cal sodada y el anhídrido Fosfórico.

Al cabo de varias horas se separa la campana que contiene el gas del carrito y no queda sino quitar el Oxígeno en exceso.

He aquí como se procede: se hace pasar un fragmento de Fósforo en un tubo lleno de mercurio colocado sobre la cuba, después se calienta la extremidad del tubo con el objeto de fundir el Fósforo, mientras el Fósforo está aun en fusión se hace pasar el gas que proviene del tubo por medio de una pipeta. Cada burbuja que atraviesa la masa de Fósforo líquido se despoja del exceso del Oxígeno y cuando los humos de anhídrido Fosfórico se han depositado se puede considerar que el Helio está puro. Se ha encontrado que la densidad del Helio purificado por la difusión es igual 1,98 y á 1,99, un fragmento dado escogido M. N. A. Sangeet le ha dado 2, la dilatación del Helio ha sido determinada por Kuenen y Randall para temperaturas elevadas y para Olzewski de Cracovia para temperaturas muy bajas. El coeficiente de dilatación es 0,003665 entre -210° y $+237^{\circ}$.

Comparando los termómetros de Hidrógeno y Helio entre 182° y 210° ; Olzewski ha encontrado una concordancia suficiente para aconsejar el empleo del termómetro de Helio para las temperaturas bajas. Olzewski habiendo llevado el Helio á la temperatura del aire sólido -265° , á la presión de 150 atmósferas, ha producido la expansión bruscamente hasta una atmósfera y no ha observado ningún signo de liquefacción. Dewar toma una masa escogida de Helio de la fuente